



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**



**TRABAJO DE FIN DE GRADO EN MAESTRO EDUCACIÓN
INFANTIL**

ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE ZAMORA

TRABAJO FIN DE GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL

**“EL HUMOR EN LA POESÍA INFANTIL: *LA HORA DE LOS RELOJES*, DE FRAN
NUÑO”**

**AUTORA: Covadonga Ríos Fresno.
Tutor: Miguel Ángel Aijón Oliva.**

Zamora, 8 de Septiembre del 2015

RESUMEN

A pesar de que la poesía dirigida a los más pequeños siempre se ha considerado como un género de “segunda clase”, lo cierto es que desde hace unos años asistimos a un renacimiento de la lírica infantil en nuestro país, con autores tan sorprendentes como Fran Nuño y su obra *La hora de los relojes*. La originalidad de la misma reside en la capacidad del autor de generar humor a través del uso de diferentes recursos poéticos, a la vez que de integrar diversos aspectos procedentes del cancionero popular.

Tras definir lo que se entiende por el término humor en la actualidad, se mostrará a partir de diversas investigaciones cómo el humor ejerce una influencia positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la presencia de la poesía y el humor verbal en el desarrollo del lenguaje infantil. A continuación se analizarán los elementos humorísticos más relevantes de la obra, tanto los relacionados con *lo literario* como aquellos relacionados con *lo plástico* o *visual*. Más adelante, a través de las implicaciones educativas, se mostrará cómo la obra constituye en sí misma un recurso pedagógico y cómo puede integrarse en cada uno de los tres ámbitos de actuación del currículo de Educación Infantil. Por último, se reflejará la importancia de fomentar en las aulas la poesía contemporánea en general y la poesía de autor en particular.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN-JUSTIFICACIÓN.....	1
2. EL CONCEPTO DE HUMOR: BREVE ANÁLISIS ETIMOLÓGICO Y LEXICOGRÁFICO.....	2
3. APRENDIZAJE Y HUMOR.....	4
4. POESÍA Y HUMOR EN EL LENGUAJE INFANTIL.....	5
5. “LA HORA DE LOS RELOJES”: ANÁLISIS.....	6
5.1 El humor a través de la construcción literaria y los recursos poéticos.....	6
5.2 La palabra como materia visual.....	16
6. IMPLICACIONES EDUCATIVAS.....	18
7. CONCLUSIÓN.....	22
8. BIBLIOGRAFÍA.....	23

1. INTRODUCCIÓN-JUSTIFICACIÓN

En líneas generales, cuando pensamos en el término *literatura infantil*, solemos relacionarlo con el género narrativo y casi nunca con el lírico o el dramático. Esto es debido, en parte, a que el género narrativo siempre ha gozado de mayor ventaja por haber sido el más cultivado. Sin embargo, los demás géneros citados no han tenido la misma suerte.

La poesía infantil ha sido hasta hace poco malinterpretada y desprestigiada por muchos autores, considerándola como un *arte menor* dentro de la literatura. Sin embargo, en la actualidad está dejando de ser un género en “peligro de extinción”, ya que, como señala Colomer (2010), existe una recuperación social tanto de la poesía como del teatro en los últimos años, debido a varios factores: la potenciación de la oralidad; la atracción del espectáculo, que mantiene una oferta de ocio tanto teatral como de narradores de cuentos o recitados poéticos; así como la adecuación de textos poéticos a las nuevas tecnologías. Todo ello ha generado un aumento en la oferta editorial del género poético infantil.

La obra de Nuño, *La hora de los relojes*, es un claro ejemplo de ese “nuevo despertar” de la poesía infantil en nuestro país. A pesar de ser un autor poco conocido, lo cierto es que su trayectoria profesional es bastante extensa, y en ella cabe destacar no solo el logro de varios premios y menciones dentro y fuera de nuestras fronteras (el presente libro recibió la mención especial en el II Premio de Poesía Infantil “Ciudad de Orihuela”), sino la traducción de varias de sus obras al catalán, gallego, inglés y alemán. La calidad de su obra, junto al hecho de ser un autor aún poco familiar entre el público infantil, fueron los principales motivos que me llevaron a desarrollar el presente trabajo sobre uno de sus libros.

Otra razón es el deseo de descubrir cuáles son los instrumentos lingüísticos que utiliza el autor para crear un efecto humorístico en las composiciones poéticas que configuran la obra. Según Desclot (2003), la poesía infantil puede servir a los más pequeños para educar el sentido del humor por medio de múltiples recursos expresivos de la lengua. Sin embargo, el humor, el ingenio y la originalidad de la obra no solo son posibles gracias a los recursos formales, sino también a la maestría con la que el autor hispalense mezcla aspectos relacionados con la poesía infantil de tradición oral con otros que proceden de la poesía más moderna e innovadora. Es

decir, podemos apreciar la influencia de elementos propios del folklore en el uso de estructuras repetitivas o encadenadas, estribillos, adivinanzas, rimas, juegos de palabras, etc., a la vez que otros cercanos a las vanguardias artísticas de los años 20.

El desarrollo del presente trabajo está organizado en tres grandes bloques. Son los siguientes:

- El primero hace referencia a la aportación teórica. De esta forma, comienzo con un breve análisis etimológico y lexicográfico para definir el concepto de humor en la actualidad. A continuación, en relación con el ámbito educativo, doy a conocer los resultados de diversas investigaciones que ponen de manifiesto los beneficios del uso del humor por parte de los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Más adelante expongo cómo la poesía y el humor están presentes en el desarrollo del lenguaje del niño.
- El segundo bloque es el más extenso, ya que en él analizo en profundidad los poemas que forman parte de *La hora de los relojes*, centrándome en los recursos poéticos que utiliza el autor para crear un efecto humorístico, tanto en la forma como en el contenido, y aportando ejemplos que ayudan a mejorar la comprensión en cada caso.
- Finalmente, el tercero desarrolla las implicaciones educativas que dicha obra puede tener en el currículo de Educación Infantil (en adelante, EI).

2. EL CONCEPTO DE HUMOR: BREVE ANÁLISIS ETIMOLÓGICO Y LEXICOGRÁFICO

De acuerdo con Jáuregui (1998), el humor es una palabra con numerosos significados en el lenguaje cotidiano, e incluso en el ámbito académico existe poco acuerdo sobre cómo definir el concepto, aun si lo restringimos al ámbito de la comicidad y la risa.

Además de ser un concepto difícil de definir, a este hecho hay que añadir las distintas aportaciones que han llevado a cabo disciplinas como la Psicología, la Filosofía, la Antropología y la Sociología a la hora de analizarlo y delimitar su significado.

Debido a lo anterior, he realizado un pequeño análisis, tanto etimológico como lexicográfico, con el fin de conocer los orígenes del término, así como su significado en la actualidad.

En primer lugar, el análisis etimológico señala que en su origen el término *humor* procede del latín (*humor, -oris*) y significa cualquier líquido, en concreto los líquidos del cuerpo humano (García-Tejedor, 2006). De acuerdo con la teoría del médico griego Hipócrates, el cuerpo humano contiene cuatro humores o fluidos diferentes: melancólico, bilioso, flemático y sanguíneo (Castilla-Contreras, 1997). Según la medicina antigua, dichos humores eran determinantes para la formación del carácter de las personas. De este modo, a la persona afable y feliz, de buen carácter, se le pasó a denominar como *de buen humor* (García-Tejedor, 2006). Considerando que los humores constituían una causa importante, si no ya la principal, de las enfermedades, Hipócrates llegó a dar una importancia primordial a esos elementos; de ahí que su doctrina se designe con el nombre de “Humoralismo” (Pollock, 2003, p.15).

En segundo lugar, en cuanto al análisis lexicográfico, cabe señalar que actualmente en el *Diccionario de la Real Academia Española* (2014) existen siete acepciones de la palabra *humor*. La primera de ellas está relacionada con el carácter, ya que define el término como “genio, índole, condición, especialmente cuando se manifiesta exteriormente”. La segunda hace referencia a la “jovialidad, agudeza”, e incluye la locución “Hombre de buen humor”. Ésta última se encuentra muy relacionada con la cuarta acepción, que indica una “buena disposición para hacer algo” y añade la locución “¡Qué humor tiene!” para enfatizar ese buen estado de ánimo. Sin embargo, solo encontramos una acepción que hace referencia al origen de la palabra: “antiguamente, cada uno de los líquidos de un organismo vivo”.

Si bien para Seco, Andrés y Ramos (1999) en el *Diccionario del español actual* el humor es definido como “estado de ánimo”, en el *Diccionario de uso del español* (2007) de María Moliner encontramos que la segunda acepción amplía esta definición y las anteriores al referirse tanto a una buena como a una mala disposición: “(Estar de): Con *buen, mal* o cualquier adjetivo o especificación, estado de ánimo de una persona, habitual o circunstancial, que le predispone a estar contenta y mostrarse amable, o por el contrario, a estar insatisfecha y mostrarse poco amable”.

Por otro lado, también para María Moliner (2007), el humor es un atributo, tal y como se refleja en la cuarta acepción: “Con referencia a las personas y a lo que dicen,

escriben, dibujan, etc., cualidad consistente en descubrir o mostrar lo que hay de cómico o ridículo en las cosas o en las personas, con o sin malevolencia”. Esta definición se encuentra relacionada con la que recogen Seco, Andrés y Ramos (1999) en el *Diccionario del español actual*: “Actitud o tendencia que consiste en ver el lado risueño o irónico de las cosas”.

De acuerdo con las definiciones anteriores, podemos concluir en líneas generales que todas ellas relacionan el término *humor* con tres aspectos: el carácter de las personas, el estado de ánimo (ya sea favorable o desfavorable) y los líquidos o fluidos corporales. En el presente trabajo, el significado al que haré referencia en adelante es el de “estado de ánimo favorable”, o lo que comúnmente llamamos *buen humor*.

3. APRENDIZAJE Y HUMOR

Tal y como apunta Fernández Solís (2002), el humor entendido como rasgo de “inmadurez” y como “pérdida de tiempo” han sido las dos grandes barreras que han obstaculizado su uso en la educación. Sin embargo, tal y como se pregunta Rodari (1999), “¿Vale la pena que un niño aprenda llorando aquello que puede aprender riendo?”.

Sin profundizar en el debate sobre si el humor puede considerarse o no como un método educativo más, lo cierto es que en los últimos años se han llevado a cabo investigaciones cuyos resultados ponen de manifiesto los beneficios del uso adecuado del humor, tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en la relación entre el docente y el alumno. De esta forma, desde el punto de vista del desarrollo socio-afectivo, Dickmeyer (1993) considera que el humor es una herramienta poderosa en la creación del clima comunicativo de la clase: reduce el miedo y la ansiedad en los aprendices, aumenta la interacción y la participación y hace más divertido el ambiente escolar. En esta misma línea, Pollak, Freda y Paul (1997) señalan los beneficios del humor en el desarrollo de la autonomía personal, al considerar que no solo se crea un espacio de intercambio entre el docente y sus alumnos, sino que también se anima a los niños a trabajar independientemente, sintiéndose más seguros.

Por otro lado, Arroyo Fernández (1999) considera que el humor contribuye al desarrollo cognitivo del alumno, ya que comprender un discurso ambiguo requiere que nuestra mente trabaje de un modo más global de lo habitual, que funcione de un modo

holístico. Además, para Dickmeyer (1993), el humor tiene efectos mnemotécnicos porque aumenta la retención en los alumnos, así como la creatividad y el pensamiento divergente.

Todas las observaciones anteriores ponen de manifiesto que el humor no solo libera tensiones y crea un clima agradable dentro del aula, sino que contribuye al desarrollo social, afectivo y cognitivo del alumno.

De este modo, una vez que sabemos que el humor favorece tanto el aprendizaje como el desarrollo, cabría preguntarnos: ¿cómo se crea el humor en la poesía infantil?; y, a partir de esto, ¿qué elementos humorísticos podemos encontrar en el libro *La hora de los relojes*?; y aún más, ¿qué se puede aprender por medio de ellos?

4. POESÍA Y HUMOR EN EL LENGUAJE INFANTIL

En primer lugar, cabe señalar que el término “poesía” adquiere un matiz diferente en el ámbito infantil. Si en la literatura para adultos equivale hoy casi exclusivamente al concepto de “poesía lírica”, en la literatura para niños esta vertiente tiene un papel más secundario, pues lo que prevalece en la poesía infantil es el aspecto lúdico, es decir, el juego verbal, que se manifiesta en la utilización de la fantasía fonética, sintáctica y semántica, así como en el uso de figuras literarias (Desclot, 2003). Además, no es infrecuente que la poesía sea narrativa (como los cuentos en verso), al contrario también de lo que ocurre en la poesía dirigida al público adulto.

Para Medina (1990), la poesía infantil se caracteriza por el uso del humor a través de la combinación y la transformación de palabras. Pero, yendo un poco más allá, este autor considera que el lenguaje del propio niño es en ocasiones humorístico, y para demostrarlo compara la forma de expresarse del niño con la del poeta, ya que ambos:

- Utilizan símbolos para representar la realidad que les rodea.
- Tienden a ver el lenguaje como instrumento para romper las reglas socialmente establecidas.
- Manifiestan su vida interior a través del uso de formas lingüísticas.
- Sustituyen hechos reales por hechos ficticios.

La palabra se presenta en este caso como elemento de juego y de placer. Pero no solo eso, sino que también puede ser utilizada como recurso para describir y explicar la realidad. En este línea, Pérez (1990) llevó a cabo en su tesis doctoral una investigación sobre la creatividad y expresividad del lenguaje de niños de 2 a 6 años. Encontró estructuras poéticas tan originales como el siguiente símil: “un negro es como la oscuridad pero con dientes”. O la hipérbole que utiliza un niño para describir a su maestra: “dientezuda”, a través de una llamativa creación morfológica.

Por eso, hay que concluir que la poesía es algo mucho más amplio que los *poemas* en sí; es una actitud, una forma que tenemos de conceptualizar el mundo, de entenderlo a través del lenguaje; como nos recuerdan los muy conocidos versos de Bécquer, “Podrá no haber poetas, pero siempre / habrá poesía”. (Bécquer, 2000, p.18). De ahí que en el lenguaje infantil sea normal que aparezcan recursos literarios muy similares a los de la literatura en general. Además, esta sensibilidad que manifiesta el niño hacia los juegos de palabras se debe a que la poesía es la primera de las artes con las que se relaciona. Nada más nacer, los bebés son expuestos en su entorno familiar a diversas formas poéticas procedentes de la tradición oral: canciones de cuna, rimas, retahílas, trabalenguas, etc. (Desclot, 2003), y esta influencia estará presente tanto en el desarrollo del lenguaje como en el del pensamiento. De ahí que para estimular el lenguaje, la creatividad y la imaginación, y mantener así el vínculo niño-poesía a lo largo de su escolaridad, sea necesario seguir creando poesía dirigida a los más pequeños.

5. LA HORA DE LOS RELOJES: ANÁLISIS

Con el fin de dar a conocer los elementos humorísticos presentes en la obra, he dividido el análisis en dos subapartados. El primero hace referencia a lo propiamente *literario*, y en él se incluyen aspectos como: características del tema principal, realidad y fantasía, la voz poética y el humor verbal. El segundo apartado se relaciona con lo *visual o plástico* y cómo la palabra puede llegar a convertirse en materia para general un determinado efecto visual.

5.1 El humor a través de la construcción literaria y los recursos poéticos

Para construir esa “atmósfera humorística” presente a lo largo de la obra, Fran Nuño recurre a la función creadora de la lengua, y utiliza de este

modo diferentes figuras literarias o retóricas, así como otros recursos poéticos, en un marco temático y constructivo general que analizaremos seguidamente.

El tema principal

La idea general que subyace a los 33 poemas que conforman *La hora de los relojes* es la relación del hombre con el tiempo cronológico. El paso del tiempo ha sido y es uno de los grandes temas que han preocupado al hombre a lo largo de la historia, quizá por la necesidad adulta de medirlo y organizarlo todo. Por eso, aunque a simple vista pudiera parecer un tema recurrente, al profundizar un poco más nos damos cuenta de que la originalidad del mismo recae en el enfoque desde el cual se desarrolla, es decir, el foco de atención no es el hombre, sino los relojes; ellos son los protagonistas. Así, para darles vida, el autor utiliza como principal figura literaria la personificación o prosopopeya, ya que atribuye cualidades humanas a objetos inanimados. La humanización de objetos, al igual que de animales, es un recurso muy frecuente en la literatura infantil (Cerrillo, 2006), porque supone una mezcla entre fantasía y humor, así como una ruptura con la realidad, como veremos más detenidamente.

Por otro lado, el autor nos muestra en clave de humor un mundo imaginario donde habitan relojes de todo tipo, los cuales a su vez nos resultan familiares, porque forman o han formado parte de nuestra vida, o al menos figuran en nuestro imaginario cultural: relojes de cuerda, de arena, de sol, de bolsillo, de pared, de cocina, etc. En general, los títulos de cada poema reflejan el tema principal y se corresponden con los nombres de los relojes.

Finalmente, cabe señalar que, al igual que las personas, no todos los relojes son iguales. Aunque todos tienen la misma función (medir el paso del tiempo), cada uno es diferente, tanto en la forma como en el *carácter*. Esto dará lugar a otros efectos humorísticos y sorprendentes.

Realidad y fantasía

Uno de los recursos que utiliza Fran Nuño para crear humor es la yuxtaposición, mezcla y sustitución de elementos que pertenecen a “lo real” y otros que corresponden a “lo fantástico”.

El humor en los libros para niños pequeños exige un progreso en la capacidad de distanciamiento entre lo real y lo ficticio. Supone una inversión o transgresión de las normas de funcionamiento del mundo que ellos ya dominan (Colomer, 2010, p.37). Tomando como referencia la tesis de Colomer, podemos afirmar que el autor es capaz de establecer ese distanciamiento, ya que parte de la realidad para crear un mundo fantástico cuyos principios y valores se encuentran bastante alejados de las reglas convencionales que dirigen la realidad que conocemos.

La humanización de un objeto cotidiano, como son en este caso los relojes, es el punto de partida para construir todo un universo en el que éstos tienen los mismos hábitos y comportamientos que las personas: comen, duermen, juegan, hablan, caen enfermos, etc., mostrando de este modo una ruptura con las leyes lógicas que rigen la realidad y que se asocian al mundo de los adultos.

En cierto modo, el libro manifiesta una tendencia muy general en las lenguas humanas y que refleja la naturaleza conceptual de nuestro pensamiento: el hecho de que, para hablar de un concepto abstracto como el tiempo, sea necesario recurrir a expresiones físicas y espaciales, más concretas y directamente perceptibles. La metáfora de base espacial es recurrente en nuestra comunicación cotidiana y se manifiesta en multitud de expresiones como *El tiempo vuela*, *Ha sido un día muy largo* o *Se acercan las vacaciones* (véase Lakoff y Johnson, 2004), así como en las alegorías clásicas de la vida como camino. Fran Nuño lleva este recurso a un nivel mayor de creatividad y originalidad, al crear todo un mundo poético basado en el tiempo y su medición.

Por otro lado, sorprende cómo el autor desarrolla la noción de temporalidad. Al contrario de lo que pudiéramos pensar en un primer momento, los relojes se guían por un tiempo distinto al tiempo cronológico que conocemos. El hecho de introducir el “tiempo dentro del tiempo” es un concepto que ayuda a configurar ese escenario imaginario y acentúa aún más esa discrepancia entre realidad y fantasía. Esta idea aparece claramente reflejada en el poema *La hora de los relojes* que, además de ser el primero, da título al libro:

La hora de los relojes

Hay una hora secreta
en la que el mundo se
detiene,
todo se paraliza,
nadie se mueve...
Y los relojes salen,
hacen sus recados,
se cuentan poemas,
dan paseos,
se divierten...

Antes que el tiempo se
cumpla
a nuestras muñecas
vuelven,
a las mesas, a las torres,
a las paredes...
Y contando segundos
esperan
a la hora que viene.

El mundo donde habitan los relojes es un lugar divertido y alegre en el que el humor está presente a través de situaciones absurdas, disparatadas, exageradas, inciertas e incluso ambiguas. Para crear ese mundo fantástico, el autor utiliza tres grandes recursos:

1º) Palabras que evocan imágenes oníricas, como *soñar, luna, nubes, tiempo, noche*, etc. Por otro lado, el concepto de tiempo presente en toda la obra es en sí mismo un elemento íntimamente relacionado con lo onírico. Los fragmentos obtenidos de los poemas *Los relojes dormidos* y *Reloj de Luna* que transcribo a continuación reflejan esta idea:

Los relojes dormidos

Los relojes dormidos
esperan pacientes
que tú los despiertes,
que les devuelvas
sus desfiles de latidos
o el baile lento
de sus dígitos.

Reloj de Luna

La luna
quiere tener un reloj.

Para su luz
soñar agujas de plata
en la esfera que
duerme sobre el agua.

La luna
quiere tener un reloj.

2º) Elementos surrealistas que trascienden la realidad por ser ilógicos y absurdos, tal y como podemos observar en los siguientes poemas. En el primero de ellos, el autor se inventa un objeto ficticio como es el *reloj pez*; en el segundo describe qué alimentos comen los relojes, y en el tercero nos habla de lo que ocurrió en un “casting de horas”:

El reloj pez

Perdí mi reloj acuático
un día en el mar nadando.

¿Qué será de él?
¿Se habrá convertido
en un reloj pez?

Comida para relojes

¿Qué comen los relojes?

Tiempos perdidos
en su salsa,
aliños de contratiempos,
tiempo de espera a la
plancha,
miel con tiempo de
descuento...

Y siempre, para el postre:
rica fruta del tiempo.

Hora de anuncio

Del casting de horas
para los anuncios
de relojes
salió elegida
las diez y diez.

Y todas las demás
se preguntan:
¿Por qué?

3º) Equiparación de dos mundos antagónicos: el real y el imaginario. Así, por ejemplo, en el poema *La hora de los relojes* (véase *supra*), los relojes “cobran vida” cuando llega “la hora secreta” y aprovechan para salir y divertirse.

De esta forma, el autor muestra una clara distinción entre lo que sucede en la realidad y lo que sucede en el mundo de los relojes.

Por otro lado, en el siguiente poema se aprecia cómo en un lugar cotidiano, como es una estación, los relojes despiden a los viajeros con sus manecillas, emergiendo de nuevo ese mundo imaginario. Se trata de una metáfora bastante original, que recuerda a las greguerías de Ramón Gómez de la Serna, con su “humor conceptual” tan propio de las vanguardias artísticas del siglo pasado.

El reloj de la estación

El reloj de la estación
a los viajeros observa
y a coro sus manecillas
despiden a las maletas.

La voz poética

El autor adopta diversas perspectivas o personas gramaticales que condicionan su visión del mundo creado. De este modo, encontramos tres tipos de voces:

1º) *Voz en tercera persona*: es la más frecuente y se caracteriza por estar desligada de la esfera del poeta. Se trata de un observador externo, que a priori da una visión más objetiva de determinados hechos y situaciones. Se encuentra en 26 poemas. Así, por ejemplo, podemos encontrarla en los siguientes:

Reloj de arena

Se rompió el reloj de
arena:
quiso repartir el viento
sus minutos por la Tierra.

Reloj de juguete

Aun sin maquinaria,
en el día dos veces,
nos acierta la hora
el reloj de juguete.

2º) Voz en primera persona: el autor transmite sus ideas, dudas, sentimientos y emociones en primera persona. El yo poético se identifica en este caso con el autor. Esta perspectiva aparece reflejada en 6 poemas: *El reloj pez*; *Las horas preguntadas*; *El idioma de sus brazos*; *En mi nuevo reloj*; *Mi hora favorita* y *Te pinto un reloj*. A continuación se transcriben los dos últimos:

Mi hora favorita

De todas las horas
mi favorita es
las doce en punto,
porque es cuando
la fiesta dura más
en el reloj de cuco.

Te pinto un reloj

Si no tienes reloj,
en tu muñeca
Yo te pinto uno.
Con la hora que tú
quieras.
Sin tener que darle
cuerda.
Más ligero que la seda.
Y con una gran esfera.

3º) El reloj como yo poético: solamente hay un poema en el que la voz poética se identifica con un reloj, en este caso de cuerda. Constituye un paso adicional en la humanización; el autor utiliza dicho objeto como recurso para transmitirnos sus ideas y emociones.

Reloj de cuerda

Acuérdate de mí,
que estoy en tu muñeca,
pues me estoy quedando
poco a
poco
sin
cuer
da.

El humor verbal

La creación de un mundo imaginario supone una inversión de la realidad, que es posible gracias al lenguaje. Para generar humor verbal, el autor utiliza figuras literarias como instrumento para transgredir la semántica y la gramática convencionales. Dichas figuras juegan con las palabras, combinando unos significados con otros, sustituyendo las normas del lenguaje que ya conocemos por otras menos automatizadas, desdoblando *lo real* y *lo fantástico*.

Las figuras literarias que expongo a continuación reflejan cómo el humor verbal está presente en cada uno de los poemas.

- **Personificación**: se trata, como ya se ha apuntado, de la figura literaria más importante porque toda la obra gira en torno a ella, estando presente en la mayoría de los poemas. Como he señalado con anterioridad, consiste en otorgar cualidades humanas a objetos inanimados. Dichas cualidades pueden ser tanto físicas como psicológicas, tal y como se refleja respectivamente en los poemas *La hora de los relojes* y *Reloj de Luna* (véase *supra*). En el primero de ellos, la intención del autor es la de mostrarnos a los relojes como *seres traviesos*, otorgándoles atributos físicos como el hecho de salir a dar paseos, correr y moverse cuando llega *la hora secreta*. En el segundo poema, la luna sueña y desea tener un reloj y marcar las horas del mismo modo que lo hace el reloj de sol.
- **Metáfora**: se trata de una de las figuras retóricas más habituales en el discurso literario; en este caso, encarna perfectamente el constante diálogo entre los planos de la realidad y la fantasía. El autor la utiliza, por ejemplo, en los siguientes poemas:
 - *Reloj de pared*: “Sueña con ser un cuadro / el reloj de pared / y que pinta las horas / su péndulo-pincel.”
 - *Reloj de arena*: “Se rompió el reloj de arena / quiso repartir el viento / sus minutos por la Tierra.”

- *El idioma de sus brazos*: “Después de varios días / por fin lo tengo claro / ya sé qué significa / el idioma de sus brazos.”
 - *Reloj de cocina*: “Reloj con cubiertos / para segundo a segundo / comerse el tiempo.”
- **Alegoría**: en ocasiones encontramos una sucesión de metáforas con coherencia interna, tal y como reflejan los siguientes poemas:
- *Reloj de luna*: “La luna / quiere tener un reloj / para su luz / soñar agujas de plata / en la esfera / que duerme sobre el agua.” Más adelante continúa: “y con paciencia / hacer de cada minuto / botón de nácar / para su traje nocturno.”
 - *Los relojes dormidos*: “Los relojes dormidos / esperan pacientes / que tú los despiertes, / que les devuelvas / el desfile de latidos / o el baile lento / de sus dígitos.”
- **Hipérbole**: el poeta utiliza esta figura literaria para exagerar la realidad. En este caso, en el poema *Te pinto un reloj*, su intención es la de dibujarnos un reloj “más ligero que la seda” para enfatizar la levedad del mismo.
- **Onomatopeya**: es uno de los recursos en que más claramente se manifiesta el carácter lúdico y creativo del lenguaje de la poesía infantil; para el niño no hay una separación tan clara como para el adulto entre *palabras* y *ruidos*. Fran Nuño recurre a esta figura literaria con el fin de representar sonidos o ruidos reales propios de los relojes, así como de crear efectos rítmicos. Encontramos onomatopeyas en los tres poemas que señalo a continuación:
- *Tic, tac*: para el autor, el *tic, tac* del reloj es un lenguaje monótono: “Tic, tac / recita siempre / el mismo poema / Tic, tac / un solo verso / es todo su lema / Tic, tac / dice el reloj / sin cambiar de tema / Tic, tac.”
 - *Versos de timbre*: el autor se compadece de la difícil labor que hace el reloj despertador cada mañana y, para representar el sonido, repite en una sola secuencia el fonema /r/: “tus versos de timbre / tan

irrrrrrrrrrrrrrepetibles!”. Recurre así al juego gráfico y fónico para acentuar el fastidioso e irritante sonido.

- *Estornudos por campanadas*: en el siguiente fragmento, el reloj del ayuntamiento está resfriado, y de nuevo el autor imita el sonido del estornudo con una onomatopeya: “¡Aaaaaaachís!” / El reloj / del ayuntamiento / necesita / que le vea el médico / “¡Aaaaaaachís!” / ¡Cómo estornuda! / sin remedio / se le caen las agujas / “¡Aaaaaaachís!” / La gente dice: / ¡Una sábana para sus grandes narices!”.

- **Concatenación**: en el poema *¡Estos relojes!* aparece una relación de ideas encadenadas para indicar el movimiento de las agujas del reloj: “A veces / mientras duermes / en los relojes / las horas se mueven / las doce / se van a las nueve / las nueve a las tres / las tres a las siete / las siete a las diez...”. Esta tendencia a la repetición y el encadenamiento es un recurso frecuente en las poesías y canciones infantiles, constituyendo un verdadero método mnemotécnico, al igual que sucede con la siguiente figura literaria.
- **Paralelismo**: son frecuentes los poemas en los que se repite una misma estructura gramatical. En dicha estructura varían pocas palabras, pero estas pueden conllevar significados opuestos. De este modo, en el poema *Veloces y distraídos*, el autor establece una analogía entre los relojes que adelantan la hora y los que la atrasan: “Los relojes que adelantan / son veloces / y sueñan con ser atletas / los relojes que se atrasan / se distraen soñando / con ser poetas.” Del mismo modo, el poema *Clase de geometría de las tres* es un claro ejemplo de que la función lúdica de la poesía no está reñida con la de enseñar y transmitir conocimientos. Mediante la repetición de una misma estructura gramatical y modificando unas pocas palabras, el autor nos enseña en clave de humor los tipos de ángulos: “Tres menos cuarto: / ángulo llano / tres menos diez: / ángulo obtuso / tres en punto: / ángulo recto / tres y cinco: / ángulo agudo.”
- **Ironía**: dentro del humor, la ironía es otro aspecto importante. En el poema titulado *En mi nuevo reloj*, el autor se mofa de esos relojes modernos que, a pesar de poseer múltiples funciones, en ocasiones no nos dejan ver qué hora es: “En mi nuevo reloj hay: / cronómetro, / calendario, / termómetro, / radio, / barómetro... / ¿Y qué hora tienes? / Pues... / espera que la encuentre.”

Por otro lado, además de las figuras retóricas, Fran Nuño utiliza recursos constructivos de alcance más amplio para transmitirnos un mensaje humorístico. Cabe destacar los siguientes:

- **Situaciones ambiguas:** en el poema que se recoge a continuación, se aprecia una situación cuyo significado es incierto y admite más de una interpretación. En él, el reloj de la torre, que da título al poema, no acierta a dar la hora. Para enfatizar esa confusión, el autor concluye los dos últimos versos preguntándose qué le ocurrirá: “El reloj de la torre / parece nervioso / se equivoca... / en vez de las doce / marca la una. / ¿Tendrá vértigo? / ¿Temerá a las alturas?”.
- **Situaciones absurdas:** surgen a partir de un conjunto de ideas ilógicas, irracionales y carentes de sentido. Resultan muy frecuentes en el ámbito del humor, ya que provocan la risa al instante. En esta línea, en el poema *Las “En punto” y las “Y media”*, el autor nos plantea una situación disparatada en la cual las *En punto* y las *Y media* discuten todo el tiempo porque quieren ser las protagonistas, y las *Y cuarto* y *Menos cuarto*, actuando como mediadoras, tratan de resolver el conflicto diciendo: “El problema es ridículo / qué más da arriba o abajo / si vivimos en un círculo.”
- **Palabras inventadas:** aunque no se trata de un recurso frecuente en la obra, podemos señalar dos nuevos vocablos formados por yuxtaposición de lexemas: *reloj-pezu* y *péndulo-pincel*. El primero da nombre al poema en que aparece, y hace referencia a una metamorfosis por la que el reloj de agua se ha convertido en un pez. El segundo pertenece al poema *Reloj de pared*. En él, el reloj sueña con ser un bonito cuadro y desea que el péndulo sea a su vez un pincel con el que pintar las horas.

5.2 La palabra como materia visual

Fran Nuño, en la obra que analizamos, no solo consigue crear valores humorísticos a través del contenido de los poemas y del uso de figuras literarias, sino también a través de la propia configuración visual que adoptan algunos de ellos. En este caso utiliza los llamados *caligramas*, técnica creada por el francés G. Apollinaire en el contexto de las vanguardias de los años 20

del siglo pasado. De este modo, crea figuras que se corresponden con la realidad a partir de la disposición de letras o palabras y que representan a su vez el tema principal del poema. Se trata, en realidad, de juegos que aparecen bastante en la poesía infantil, lo que se debe, en parte, a que ayudan a desarrollar la conciencia de las letras como elementos físicos que, a la vez, remiten simbólicamente a algo más abstracto, los sonidos.

Encontramos dos poemas en forma de caligramas. El primero de ellos es el titulado *Reloj de cuerda* (véase *supra*), donde observamos que las palabras de los últimos versos parece que “se caen” del poema, porque el reloj se está quedando “poco a

poco
sin
cuer
da”.

Sin embargo, la disposición de las palabras no solo sirve para crear un determinado efecto visual, sino que en el caso de *El péndulo del viejo reloj* éstas forman el dibujo de un péndulo: las letras en vertical adoptan la forma de la cuerda, y el sintagma “del viejo reloj”, la forma del peso en el extremo inferior. Las letras equivalen a los puntos de una imagen que alude a su propio contenido conceptual.

E
l

p
é
n
d
u
l
o
del viejo
reloj
durante un siglo,
ha ido y vuelto
por el mismo camino.

Y las huellas de sus pasos
las fue borrando el pasado.

De acuerdo con el análisis realizado, podemos afirmar que el humor desempeña un papel fundamental dentro de la poesía infantil, y que Fran Nuño es capaz de demostrárnoslo en *La hora de los relojes* no solo a través del significado de las palabras, sino también a partir de la disposición que adoptan las mismas en el papel, creando formas sorprendentes.

El hilo conductor de los relojes es el pretexto del autor para hablar, presumiblemente, de sus miedos, sueños, dudas, sentimientos, deseos...; aspectos que pertenecen a nuestro mundo interior y que afloran disfrazados en clave de humor, a partir de juegos de palabras, situaciones disparatadas, mezcla de fantasía y realidad, ruptura de esquemas lógicos... Por tanto, esta obra no solo constituye un buen ejemplo para acercar a los más pequeños a la función expresiva de la lengua, sino también a su función creadora y poética, fomentando, a través de la imaginación y la creatividad, una forma diferente de percibir el mundo que les rodea.

A partir de todo ello, podríamos preguntarnos: ¿es posible integrar una obra como esta dentro del currículo de EI? ¿Qué pautas habría que seguir para lograrlo?

6. IMPLICACIONES EDUCATIVAS

Tal y como señalé en el apartado 3 (*Aprendizaje y humor*), el uso adecuado del humor repercute de manera positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si a esta idea le añadimos que los poemas analizados con anterioridad están plagados de elementos humorísticos, la siguiente pregunta sería: ¿qué pueden aprender los alumnos a través de los poemas de *La hora de los relojes*?

Según el *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*, la finalidad de dicha etapa es la de “contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas”. De este modo, los 33 “poemas humorísticos” que configuran la obra contribuyen a ese desarrollo integral, ya que a través de ellos los alumnos pueden alcanzar, desde un enfoque globalizador, diversos objetivos y contenidos vinculados a las tres áreas de la EI: *I. Conocimiento de sí mismo y*

autonomía personal, II. Conocimiento del Entorno y III. Lenguajes: comunicación y representación.

En este sentido, la obra de Fran Nuño constituye un valioso recurso didáctico que puede ser utilizado por los maestros en las aulas de EI, y a través del cual los alumnos pueden aprender de forma globalizada los objetivos y contenidos curriculares de las siguientes áreas:

I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

Objetivos:

- “Conocer y representar su cuerpo, diferenciando sus elementos y algunas de sus funciones más significativas, descubrir las posibilidades de acción y de expresión y coordinar y controlar con progresiva precisión los gestos y movimientos” (1).

Contenidos:

Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.

- Exploración del propio cuerpo y reconocimiento de las distintas partes: en relación con el esquema corporal, los poemas *La hora de los relojes*, *Te pinto un reloj* y *Reloj de cuerda* hacen referencia a una misma parte del cuerpo: la muñeca. Es interesante que los niños conozcan en qué parte del cuerpo se encuentra, para qué pueden utilizarla, y que descubran a su vez el doble significado del propio término, desarrollando intuitivamente la noción de polisemia.
- Reconocimiento de los sentidos y su utilización: la plasticidad de los poemas se manifiesta en la capacidad de despertar imágenes y sonidos relacionándolos directamente con los sentidos, especialmente con la vista y el oído, pues gracias a ellos percibimos la hora exacta que marcan los relojes. Además, el sonido que emite cada reloj es diferente y constituye para el autor un verdadero lenguaje. Al leer poemas como *Estornudos por campanadas*, *Reloj de cuco* o *Tic, Tac*, se evoca en nuestra mente su particular música.

II. Conocimiento del Entorno

Objetivos:

- “Identificar las propiedades de los objetos y descubrir las relaciones que se establecen entre ellos a través de comparaciones, clasificaciones, seriaciones y secuencias” (1).
- “Iniciarse en el concepto de cantidad, en la expresión numérica y en las operaciones aritméticas, a través de la manipulación y la experimentación” (2).

Contenidos:

Bloque 1. Medio físico: elementos, relaciones y medida

- Objetos y materiales presentes en el entorno: exploración e identificación de sus funciones: en este caso podemos encontrar multitud de objetos presentes en nuestra vida cotidiana, como juguetes (*Reloj de juguete*) maletas (*El reloj de la estación*), utensilios de cocina (*Reloj de cocina*), materiales para pintar (*Reloj de pared*), prendas de vestir (*Reloj de bolsillo*), etc.
- Propiedades de los relojes, en relación con el color, el tamaño y la forma. Cada uno de los siguientes relojes tiene unas determinadas características físicas: reloj de cuerda, reloj de arena, reloj de pared, reloj de bolsillo, el reloj de la torre, reloj de juguete, reloj de muñeca...
- Identificación de algunos instrumentos de medida. Tal es el caso del poema *En mi nuevo reloj*.
- Números cardinales del 1 al 12, expresión de forma oral y gráfica de los mismos.
- Estimación intuitiva y medida del tiempo: el aprendizaje de las horas en la etapa de El comienza por las horas en punto e y media, de tal forma que el poema titulado *Las “En punto” y las “Y media”* es un buen ejemplo para iniciar dicho aprendizaje. En él también se mencionan, secundariamente, otras horas de mayor complejidad.

- Reconocimiento de algunas figuras y cuerpos geométricos como el círculo (reloj de muñeca, de bolsillo), el cuadrado (reloj de pared) y el rectángulo (reloj de la torre).

Bloque 2: Acercamiento a la naturaleza

- Identificación de los elementos de la naturaleza: agua (*Reloj de Luna y El reloj pez*), luz (*En los relojes de sol*), tierra y aire (*Reloj de arena*).

Bloque 3: la cultura y la vida en sociedad

- La actividad humana en el medio próximo: funciones y oficios habituales. Podemos encontrar varias profesiones y oficios a lo largo de los poemas, como el médico (*Estornudos por campanadas*), el relojero (*En la relojera y El relojero*), el árbitro (*Adivinanza para el reloj del árbitro*) así como los poetas y los atletas (*Veloces y distraídos*).

III. Lenguajes: comunicación y representación

Objetivos:

- “Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social. Valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia y de la igualdad entre hombres y mujeres” (2).
- “Iniciarse en la lectura comprensiva de palabras y textos sencillos y motivadores, utilizando una entonación y ritmo adecuados. Descubrir la funcionalidad del texto escrito” (6).

Contenidos:

Bloque 1. Lenguaje verbal

- Utilización del lenguaje oral para manifestar sentimientos, necesidades e intereses, comunicar experiencias propias y transmitir información: a través de los poemas, los alumnos aprenderán cómo formular una pregunta, cómo

expresarse cuando se sienten tristes o contentos, cómo referirse a experiencias pasadas y futuras, etc.

- Participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y aprender: la ruptura de significante y significado, las palabras polisémicas como *muñeca*, la creación de palabras inventadas como *reloj-pez...* permiten usar los vocablos de un modo libre e imaginativo y aprender de una forma lúdica.

En cuanto al acercamiento a la literatura, hay que destacar los siguientes contenidos:

- Interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias.
- Recitado de algunos textos de carácter poético, de tradición popular o de autor, disfrutando de las sensaciones que producen el ritmo, la entonación, la rima y la belleza de las palabras. Se trata de practicar y disfrutar con los aspectos prosódicos del lenguaje. Por otro lado las palabras que riman entre sí contribuyen a desarrollar la conciencia fonológica del lenguaje así como el concepto de “sílabas”.

7. CONCLUSIÓN

La falta de preocupación estética por parte de algunos docentes, unida al hecho de que el humor nunca ha sido bien visto en la educación, han llevado a que la poesía no ocupe el lugar que se merece en las programaciones de aula. Sin embargo, la obra de Fran Nuño nos ofrece una buena oportunidad para dejar atrás esos “malos hábitos” y comenzar a fomentar un uso sistemático de la poesía contemporánea dentro del aula, integrándola en las áreas del currículo de EI, ya que constituye una importante fuente de placer y de conocimiento. Del mismo modo que el juego es una de las actividades esenciales en la etapa infantil, porque es donde el niño pone en práctica todos sus conocimientos y destrezas, jugar con las palabras, y por tanto crear humor verbal, implica que el alumno explore todas las posibilidades expresivas que la lengua le ofrece, de manera libre y espontánea.

Por último, conviene señalar que, si el cancionero popular ha sido el recurso más utilizado por los maestros para acercar a los más pequeños al género poético, a

partir de ahora también deberá serlo la poesía de autor pero; no con la intención de sustituir esta última por la anterior, sino con el propósito de complementarla y ampliarla, contribuyendo a que el lazo que une al niño con la lírica se mantenga siempre fuerte.

8. BIBLIOGRAFÍA

Arroyo Fernández, M. (1999). ¿Cabén los chistes en el aula? algunos principios para la aplicación del humor en clase y para su integración en los materiales de ELE. *X Congreso Internacional de ASELE*. Univ. de Zaragoza. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0077.pdf

Bécquer, G. A. (2000). *Rimas y leyendas*. Madrid: Austral.

Castilla-Contreras, O. (1997). Psiquiatría y humor. Humorismo, comicidad, chiste y psiquiatría. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 26 (3), 201-207. Recuperado de <http://psiquiatria.org.co/web/wp-content/uploads/2012/04/VOL-26/3/Articulo%20Original%20PSIQUIATR%C3%8DA%20Y%20HUMOR.pdf>

Cerrillo, P. C. (2006). Leer y escribir poesía en la escuela. En L. M. Girona (Coord.), *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil* (pp. 43-66). Madrid: Ministerio de Educación.

Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis.

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Desclot, M. (2003). ¿Es necesaria una poesía específica para niños? *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 157, 50-54.

Dickmeyer, S. (1993). *Humor as an Instructional Practice: A Longitudinal Content Analysis of Humor Use in the Classroom*. Ponencia presentada en el Annual Meeting of the Eastern Communication Association, Abril, New Haven, CT.

Fernández Solís, J. (2002). Pedagogía del Humor. En A. Rodríguez Idígoras (Ed.), *El valor terapéutico del humor*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

- García-Tejedor, E. (2006). El humor. *Revista Lindaraja*, 6. Recuperado de <http://www.filosofiyaliteratura.org/lindaraja/elhumor.htm>
- Jáuregui, E. (1998). *Situating Laughter: Amusement, Laughter and Humor in Everyday Life*. Tesis Doctoral. Instituto Universitario Europeo.
- Jáuregui Narváez, E. y J. D. Fernández Solís (2009). Risa y aprendizaje: el papel del humor en la labor docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66, 203-215. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258588621.pdf
- Lakoff, G. y M. Johnson (2004). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Medina, A. (1990). El niño y el fenómeno poético. En P. Cerrillo y J. García Padrino (Coords.), *Poesía infantil: teoría, práctica e investigación* (pp. 9-25). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, Volumen I.
- Nuño, F. (2011). *La hora de los relojes*. Pontevedra: Kalandraka.
- Pérez M. J. (1990). *Creatividad y expresividad del lenguaje infantil. Estructuras poéticas en el habla de niños de dos a seis años*. Madrid: Universidad Complutense, Tesis Doctoral.
- Pollak, J., P. Freda y D. Paul (1997). Humor, Learning, and Socialization in Middle Level Classrooms. *Clearing House*, 70, 4. Recuperado de http://www.academia.edu/8129738/Investigating_Persian_EFL_teachers_and_learners_attitudes_towards_humor_in_class
- Pollock, J. (2003). *¿Qué es el humor?* Buenos Aires: Paidós.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española. Vigésimotercera edición*. Madrid: Espasa.
- Rodari, G. (1999). *El libro de los errores*. Madrid: Espasa.

Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar, Volumen II.

